



“ Ven, Espíritu Santo. Tú que suscitas lenguas nuevas y pones en los labios palabras de vida, líbranos de convertirnos en una Iglesia de museo, hermosa pero muda, con mucho pasado y poco futuro. Ven en medio nuestro, para que en la experiencia sinodal no dejemos abrumar por el desencanto, no diluyamos la profecía, no terminemos por reducirlo todo a discusiones estériles. Ven, Espíritu Santo de amor, dispón nuestros corazones a la escucha. Ven, Espíritu de santidad, renueva al santo Pueblo fiel de Dios. Ven, Espíritu creador, renueva la faz de la tierra. Amén. ”

Oración al final del momento de reflexión propuesto por el Santo Padre para el inicio del camino sinodal, Aula Nueva del Sínodo, sábado 9 de octubre de 2021



**Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM**

Casa General
via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma
Teléfono +39 06 320 70 96
Email scj.generalate@gmail.com
www.betharram.net

NEF

Betharram

N. 174

NOUVELLES EN FAMILLE - 119^e AÑO, 11^e serie - 14 de octubre de 2021

En este número

- “Caminar juntos”, un buen modo de compartir la alegría p. 1
- Discurso en Bratislava p. 4
- Firmado Etchecopar p. 6
- Mesa redonda en el pueblo natal p. 7
- De la Secretaría de la Misión del Sagrado Corazón p. 10
- El «Grupo FVD», adelante siempre p. 12
- El consejo general comunica p. 16
- Hno. Thanit & Hno. Rawee, reflexionando en el camino p. 17
- † P. Giuseppe Lietti scj p. 20
- † P. Giovanni Duca scj p. 22
- Oración para el Sínodo 2021-2023 p. 24

La palabra del superior general

“Caminar juntos”, un buen modo de compartir la alegría

“Quien los escucha a ustedes es a mí a quien escucha” (Lc. 10, 16).

Queridos betharramitas:

Los cristianos hemos comenzado a transitar un camino hacia el Sínodo del 2023. En efecto la Iglesia llama a hacer camino juntos. Es para nosotros la ocasión de reflexionar y sumarnos a la peregrinación que recoge el pasado, contempla el presente y discierne las futuras sendas a transitar.

La consulta a todo el Pueblo de Dios es un acontecimiento trascendente, porque ese “Pueblo” participa de la función profética de Cristo. El Papa nos recuerda que debemos escucharnos más unos a otros, y dejar de centrarnos en cuidar el poder y sostener estructuras pesadas u obsoletas que ahogan el Espíritu. Al corresponsabilizarnos queremos que, de nuestros espacios de encuentro, surja la Verdad del Evangelio, Jesucristo, fuente de todo discernimiento.

La sinodalidad no es una palabra de moda. Hunde sus raíces en el modo de vida de las primeras comunidades cristianas. Implica abrir nuevos espacios. Exige un cambio profundo de

mentalidad, una *metanoia* (conversión), que conduzca a una nueva expresión de la comunión en Cristo, porque es fruto de la acción del Espíritu que vive y habla en nosotros, en nuestras comunidades, en cada uno.

Los religiosos de Betharram ya tenemos espacios de sinodalidad. Nuestras constituciones expresan roles diferenciados en el servicio de autoridad y animación de las comunidades, pero también espacios de comunión y participación. Creo que no estamos acostumbrados a discernir juntos, antes de tomar decisiones que, por otra parte, deben ser legítimas. Uno de esos espacios son las Asambleas que se celebran en cada Vicariato (R. de V 273). La sinodalidad se expresa también en las llamadas "consultas" para nombrar al superior de la comunidad, y en las que se realizan para designar a los superiores mayores, y a sus vicarios regionales. Si bien éstas no son vinculantes apuntan a que todos puedan expresarse. En la designación de los diputados al Capítulo Regional participan todos los religiosos perpetuos. A él se invita un escolástico diputado e incluso – aunque no tengan voz activa o pasiva – se suele invitar a los Obispos eméritos que viven entre nosotros, a laicos o a expertos. Este valor que la Regla de vida le da al: "TODOS", para llegar a los "ALGUNOS" y finalmente a "ALGUNO", es una expresión de sinodalidad, permite escucharnos y hacer camino juntos. Para ello, es imprescindible que cada superior entienda bien su rol, el de MINISTRO,

es decir: SERVIDOR. Sin claridad en ese concepto todo este proceso sinodal se diluye en buenas intenciones.

Redescubrir lo que el Espíritu Santo nos dice hoy por medio de la Iglesia, es una invitación a valorarnos más entre todos, para poder discernir mejor juntos y ponernos en un camino sinodal. He sentido, a veces, de parte de algunos, el reclamo de una mayor participación, pero debemos saber que ello no basta, nos *exige la concordia de la fe, creer juntos y sobre todo querer caminar juntos*. Lo que más importa es la voluntad de escuchar a todos, dialogar y, luego decidir sobre la base de nuestra identidad religiosa.

El Papa Francisco hace tiempo que propone a todos los fieles la opción misionera, la opción por los pobres. Ahora pone su acento en una *Iglesia sinodal en salida*, convertida por la escucha, que rompe con la verticalidad excesiva y genera un nuevo equilibrio, en el que todos los componentes se sienten parte importante y actuante. Es oportuno recordar aquí que no hay una Iglesia carismática que se oponga a la Iglesia jerárquica. Pero, lamentablemente, en algunos sectores se percibe cuánto se ha desarrollado en la Iglesia una especie de "*jerarcología*" (Ives Congar) que lucha por mantenerse por encima del Pueblo de Dios. El proceso presente conlleva a un cambio eclesial profundo: *reintroducir la jerarquía al interior del Pueblo de Dios*. ¿No es acaso eso lo que nos pedía el Concilio Vaticano II cuando hablaba de renovación?

Porque todo ministro, como dijimos,

entusiasmo. Hablaba de Dios a los hombres y de los hombres a Dios; rezando el rosario solo, en su cuarto, de mañana, temprano o recibiendo para la dirección espiritual en el locutorio de la comunidad. Recuerdan bien los hermanos los numerosos timbres de la puerta o del teléfono de quien buscaba al P. Giovanni, y especialmente el que buscaba un diálogo de fe y de esperanza. Escuchó y absolvió cientos de Hermanas de Cristo Rey de Asso o Combonianas de Erba o en Mandello, Albese, Como y en muchas otras comunidades. Recibió y acompañó a muchos jóvenes en el colegio de Cóllico y en muchos oratorios de la Brianza, parejas que se preparaban para el matrimonio, familias a lo largo de sus vidas; tuvo una atención particular para con las viudas. Tal vez, pasó más tiempo en el confesionario que en cualquier otro lugar. [...]

El P. Giovanni tenía mucha devoción a la Virgen. Normal, para un hijo nacido de María... Ciocchini esposa de Duca. Su madre le hizo una sola recomendación, cuando fue ordenado: "Prométeme que nunca te vas a

negar cuando te llamen para algún ministerio". El Aquí estoy, querido de Fundador, lo vivió personalmente, como un verdadero sacerdote del Sagrado Corazón. Cuando le pedían un servicio pastoral, siempre estaba dispuesto, disponible: "Yo voy", decía en seguida. Aunque estuviera cansado, nunca se negó a ningún llamado de párrocos o padres/madres responsables de comunidades religiosas. [...]

Permítanme una última anécdota, que habla de su personalidad y del mensaje que nos deja. Hace tiempo, le confíé algunas dudas existenciales. "No te preguntes si hiciste bien o mal", me decía. "Al final del día pregúntate: ¿estará contento conmigo hoy el Señor?"

¡Y bien! al final de su vida, en el primer día de eternidad, lo único que importa es oír, como enseñó a tantos de nosotros: "Estoy contento de estar contigo. Giovanni, entra en mi gozo". Es esto.

Gracias, padre. Descansa en el Corazón del Señor. Para siempre. ●●●



In memoriam

• ITALIA, Lainate • El 27 de septiembre, la **Sra. Virginia Re**, hermana del P. Natale Re scj, de la comunidad de Pistoia, Vicariato de Italia, ha fallecido a la edad de 72 años. Estamos cerca del Padre Natale y sus familiares y los acompañamos con nuestra oración por su querida hermana. Que el Señor resucitado le conceda la plenitud de la alegría y el amor.

Padre Giovanni Duca scj

Talamona, 18 de julio de 1927 – Albiate, 27 de septiembre de 2021 (Italia)

De la homilía del P. Jean-Luc Morin scj, Superior Regional, en las exequias del P. Giovanni Duca, fallecido el día de sus 75 años de votos religiosos – fue el 27 de setiembre, memoria de San Vicente de Paúl, formador de sacerdotes y apóstol de la caridad.

Un día, en la mesa, en el comedor de la casa de Albiate, hablaba de mi falta de inspiración para preparar un retiro que debía orientar. En seguida, el P. Giovanni me contó esta anécdota: “En los años ‘90, con motivo de un congreso de capellanes de Acción Católica en Roma, nos recibió Juan Pablo II. Al terminar la audiencia, el jefe de la delegación presentaba a cada uno de los participantes. Al llegar a mí, le dijo al oído al Papa: “El P. Duca es un gran predicador”. “Entonces, Padre, me preguntó el Papa, ¿cuántas predicaciones de Cuaresma deberá hacer este año?” – “Santísimo Padre, contesté, demasiadas, al punto que me cuesta renovarme”. El Papa replicó: “¿Quiere un tema? Aquí está: Dios no se cansa nunca de amarnos y de perdonarnos. Es todo. Dios no se cansa de amar... No hace falta buscar otro argumento”. [...]

A lo largo de su rica existencia, el P. Giovanni gastó sus energías, y eran muchas, para dar a conocer y hacer amar a Dios, el Padre que tiene para nosotros, un corazón de madre (se-



gún San Miguel). Es difícil contar los ejercicios, triduos, jornadas de retiro espiritual (con sus queridas “viejitas”, como las llamaba familiarmente, con tanto afecto, muy correspondido), las Cuarenta horas y, obviamente, las homilías que hizo con mucha capacidad oratoria y, especialmente, con un gran corazón. Tenía un don especial para la predicación y era consciente de ello, a veces con un poco de orgullo. Se lo decía a un hermano, cuyas homilías en las que abundaba pura teología, no atraían mucho a los fieles: “Al P. Duca, le basta subir al púlpito y decir: “Jesús...” con su voz profunda para que todos queden con la boca abierta”.

Hombre de predicación, era también hombre de escucha. Sabía exhortar, animar; sabía consolar, dar

está llamado a ser parte y a ser servidor (etimología primera de la palabra “ministro”). El carisma de la autoridad une y no separa; procede de lo Alto (del Espíritu Santo), si bien es la base de todo. Lo que se busca hoy en la Iglesia es que tengamos una contribución asociativa y fecunda entre todos los bautizados. San Miguel Garicoits ya proponía a los suyos: “Es a este Maestro interior, que hay que escuchar, es bajo su guía que hay que ponerse” (DS 129). En efecto, la unción del Espíritu Santo enseña a la comunidad de fieles acerca de todas las cosas (cf LG 12). Escucharnos es un modo de permanecer en el Espíritu (cf. 1 Jn 2, 20.27).

Así, un camino sinodal nos llevará a *aprender* los unos de los otros. Una Iglesia diaconal no anulará las mediaciones por medio de las cuales, seguramente, la Iglesia seguirá liderando, sino que realizará su verdadera misión que es el servicio. Los escándalos vividos a causa de abusos cometidos por algunos ministros de la Iglesia aceleran hoy el llamado al discernimiento, para evitar repetir errores del pasado y sostener acriticamente los problemas sistémicos que los facilitaron (clericalismo, abuso de poder y de consciencia).

En esta Iglesia, los laicos no son meros receptores, sino sujetos de fe, incluso con aportes autónomos e insustituibles. Es cierto que esta participación de laicos, mujeres, jóvenes, etc, no debe anular la consciencia de la fe, el fundamento de la verdad cristiana, la unidad de la Iglesia y la conexión con el Papa.

Toda la Iglesia debe transformarse para la evangelización del mundo actual, más que para la auto-preservación.

Finalmente, la creciente “diversidad” en la Iglesia no es una casualidad, no es algo con lo que tengamos que “cargar”. Si miramos las primeras comunidades cristianas veremos que la *diversidad* es querida, pretendida, buscada por el Espíritu de Dios. En ellas, la Voluntad de Dios no surge por casualidad, viene expresada en forma coral, en diversas lenguas.

La diversidad puede ser fuente de tensión entre nosotros. No hay que despreciar esta tensión, ni evitarla a toda costa. Si buscamos *caminar juntos*, ella será una *tensión creativa*, que no se puede eliminar, porque hace parte del peregrinar. Los que lideramos tenemos la gran misión de hacer que no sea explosiva (a veces lo es y mucho), procurando que todos se escuchen y se pongan en la misma perspectiva de Jesús: “dar la vida” unos por los otros. Siempre hay “gracias especiales” que se derraman en todos y cada uno (cf. LG 12).

En definitiva, debemos saber que está en juego el liderazgo del Espíritu, y por eso es tan importante ser parte y querer construir juntos la sinodalidad.

Espero que como familia religiosa acompañemos cordialmente este proceso sinodal que involucrará a todos. *Caminar juntos* será siempre, para un betharramita, un buen modo de compartir la alegría.

P. Gustavo scj
Superior General

Discurso, encuentro con los obispos, sacerdotes, religiosos, seminaristas y catequistas, Catedral de San Martín (Bratislava), Lunes, 13 de septiembre de 2021



[...] Lo primero que necesitamos [es] una Iglesia que camina unida, que recorre los caminos de la vida con la llama del Evangelio encendida. La Iglesia no es una fortaleza, no es una potencia, un castillo situado en alto que mira el mundo con distancia y suficiencia. [...] La Iglesia es la comunidad que desea atraer hacia Cristo con la alegría del Evangelio [...]. Debe ser humilde como era Jesús, que se despojó de todo, que se hizo pobre para enriquecernos (cf. 2 Co 8,9). Así vino a habitar entre nosotros y a curar nuestra humanidad herida.

Sí, es hermosa una Iglesia humilde que no se separa del mundo y no mira la vida con desapego, sino que la habita desde dentro. Habitar desde dentro, no lo olvidemos: compartir, caminar juntos, acoger las preguntas y las expectativas de la gente. [...] Adentrémonos en cambio en la vida real, la vida real de la gente, y preguntémosnos: ¿cuáles son las necesidades y las expectativas espirituales de nuestro pueblo? ¿Qué se espera de la Iglesia? A mí me parece importante intentar responder a estas preguntas y me vienen a la mente tres palabras.

La primera es libertad. Sin libertad no hay verdadera humanidad, porque el ser humano ha sido creado libre y para ser libre. [...] Cuando la libertad fue herida, violada y asesinada; la humanidad fue degradada y se abatieron sobre ella las tormentas de la violencia, de la coacción

y de la privación de los derechos.

Pero, al mismo tiempo, la libertad no es una conquista automática, que permanece igual una vez para siempre. ¡No! La libertad siempre es un camino, a veces fatigoso, que hay que renovar continuamente, luchar por ella cada día. No basta ser libres exteriormente o en las estructuras de la sociedad para serlo de verdad. La libertad llama a ser responsables de las propias decisiones, a discernir, a llevar adelante los procesos de la vida en primera persona. [...] Y hoy, mucho de lo que hacemos lo deciden los medios por nosotros. Y se pierde la libertad. Recordemos la historia del pueblo de Israel: sufría bajo la tiranía del faraón, era esclavo; luego fue liberado por el Señor, pero para llegar a ser verdaderamente libre, no sólo liberado de los enemigos, debía atravesar el desierto, un camino difícil. Y les llevaba a pensar: "Casi, casi era mejor antes, al menos teníamos algunas cebollas para comer...". Una gran tentación: mejor algunas cebollas que la fatiga y el riesgo de la libertad. [...]

En la vida espiritual y eclesial existe la tentación de buscar una falsa paz que nos deja tranquilos, en vez del fuego del Evangelio que nos inquieta, que nos transforma. [...] Pero una Iglesia que no deja espacio a la aventura de la libertad, incluso en la vida espiritual, corre el riesgo de convertirse en un lugar rígido y ce-

no tiene que andar por la vida con el Evangelio en una mano y el diario en la otra. Fue lo que hizo y enseñó hasta el último día.

Nos enseñó -como decía Pablo - a no descuidar los dones que el Señor puso en el corazón de cada uno; y nos enseñó a caminar con confianza en todo momento, en todas las estaciones de la vida, en todos los ámbitos de nuestra vida social e individual, con humilde atención hacia los maestros de nuestro tiempo, siempre iluminados por la Palabra que bajó desde lo alto y se derramó por el mundo regando sus rincones más escondidos.

Nos enseñó a mirar a nuestro alrededor con confianza absoluta y una actitud casi infantil: el de un niño en los brazos de una madre y de un Dios que es Padre y Madre.

Es la confianza juvenil con la que había promovido y animado el campamento de trabajo en Calabria, mojó para la vida de [...].

Y es la confianza con la que, en los últimos años, decía haber entrado en el bosque, desapegándose progresivamente de todo, de las cosas materiales, en el silencio, en búsqueda de lo Absoluto y preparándose al encuentro con el Señor que encontró de improviso un miércoles de mañana.

Una actitud que el P. Lietti aprendió del Evangelio y de la cual se apropió y enseñó en la escuela, en los encuentros, en la vida, fue la de

recibir a todos sin excluir a nadie.

Considerado siempre un poco "border line" por sus ideas políticas, por la elección de sus maestros de vida, por su estar fuera de los esquemas, encarnó e hizo visible y concreta la actitud de Jesús que vino a la tierra para salvar a todos, para anunciar la misericordia del Padre para justos y pecadores... mejor dicho para pecadores y los presuntos justos.

"*Misericordia quiero y no sacrificios: no ofertas sino comunión conmigo*" (Mt. 12,7) lo adoptó como lema de su vida. Le gustaba hablar de la "Iglesia con el delantal puesto" de Don Tonino Bello, la que Jesús quería Cuando lavó los pies a los discípulos, que es también la de la mujer pecadora de la ciudad, que derrama perfume sobre los pies de Jesús y los seca con sus cabellos.

Le agradezco a Dios que nos dio al P. Lietti (*Pinuccio* para Los amigos) que nos enseñó el amor por la Palabra de Dios y por todas las palabras de los hombres de nuestro tiempo, que fue testigo, en cada circunstancia de la misericordia del Padre y que nos enseñó a prepararnos serenamente al encuentro con él.

Que el Señor lo reciba en su abrazo misericordioso. Amén.

P. Piero Trameri scj
Vicario Regional

Padre Giuseppe Lietti scj

Rho, 17 de diciembre de 1939 – Albavilla, 17 de septiembre de 2021 (Italia)

(De la homilía de las exequias)

“Sé ejemplo para los fieles en las palabras, en los comportamientos, en la caridad, en la fe, en la pureza. Hasta mi llegada, dedícate a la lectura, a la exhortación y a la enseñanza. No descuides el don espiritual que hay en ti y que te fue otorgado, por indicación de los profetas, con la imposición de las manos de parte del colegio de los presbíteros”. (1Tm 4,12-16)



Escuchando las lecturas del día, se percibe inmediatamente la correspondencia entre la vida del P. Lietti y estas palabras y brilla cada vez con más evidencia el mensaje que, a través de su vida, el Señor nos ha transmitido... cosa que hace en la vida de cada uno de nosotros. (...)

La dedicación a la lectura, a la exhortación afectuosa y amistosa y la enseñanza fueron una constante en la vida del P. Lietti.

Los muchos amigos que tenía saben muy bien que el único regalo que les pedía eran las últimas ediciones de libros de sus maestros en la fe.

Los cientos de novios que preparó para el matrimonio recuerdan como llenaba sus encuentros de

anotaciones, de dichos, de eslogans y de aforismos, frases para recordar. Y recuerdan cómo utilizaba todos los lenguajes modernos para transmitir el Evangelio del amor.

Los aficionados del cine-debate de Erba recuerdan aún hoy la competencia y profesionalidad al presentar las películas y al moderar el debate que, partiendo de los contenidos presentados por la película, se abría a los problemas más diversos de la modernidad.

Los hermanos que vivieron a su lado, conocen muy bien el mar agitado de los dossier, de recortes de diario de imágenes sobre las cuales navegaba en el encierro de su cuarto, abierto al mundo entero.

Le gustaba repetir que el cristia-

rrado. [...]

La segunda palabra [...] es creatividad. [...] La alegría del Evangelio siempre es Cristo, pero las sendas para que esta buena noticia pueda abrirse camino en el tiempo y en la historia son diversas. Las sendas son todas diversas. Cirilo y Metodio recorrieron juntos esta parte del continente europeo y, ardientes de pasión por el anuncio del Evangelio, llegaron a inventar un nuevo alfabeto para la traducción de la Biblia, de los textos litúrgicos y de la doctrina cristiana. Fue así que se convirtieron en apóstoles de la inculturación de la fe [...]. Fueron inventores de nuevos lenguajes para transmitir el Evangelio, fueron creativos en la traducción del mensaje cristiano, estuvieron tan cerca de la historia de los pueblos que encontraban, que hasta llegaron a hablar su lengua y asimilar su cultura. [...] ¿No es esta quizá la tarea más urgente de la Iglesia [...]: encontrar nuevos “alfabetos” para anunciar la fe? Tenemos de trasfondo una rica tradición cristiana, pero hoy, en la vida de muchas personas, esta permanece en el recuerdo de un pasado que ya no habla ni orienta más las decisiones de la existencia. Ante la pérdida del sentido de Dios y de la alegría de la fe no sirve lamentarse, atrincherarse en un catolicismo defensivo, juzgar y acusar al mundo malo, no; es necesaria la creatividad del Evangelio. [...] ¡Qué hermoso cuando sabemos encontrar caminos, modos y lenguajes nuevos para anunciar el Evangelio! [...]

Cirilo y Metodio desplegaron esta creatividad nueva, lo hicieron y nos dicen esto: el Evangelio no puede crecer si no

está radicado en la cultura de un pueblo, es decir, en sus símbolos, en sus preguntas, en sus palabras, en su modo de ser. [...]

Libertad, creatividad y, finalmente, el diálogo. Una Iglesia que forma en la libertad interior y responsable, que sabe ser creativa adentrándose en la historia y en la cultura, es también una Iglesia que sabe dialogar con el mundo, con el que confiesa a Cristo sin que sea “de los nuestros”, con el que vive la fatiga de una búsqueda religiosa, también con el que no cree. No es selectiva de un grupito, no, dialoga con todos, con los creyentes, con los que progresan en la santidad, con los tibios y con los no creyentes. Habla con todos. Es una Iglesia que, siguiendo el ejemplo de Cirilo y Metodio, reúne y mantiene unido el Oriente y el Occidente, tradiciones y sensibilidades diversas. Una comunidad que, anunciando el Evangelio del amor, hace brotar la comunión, la amistad y el diálogo entre los creyentes, entre las diferentes confesiones cristianas y entre los pueblos.

La unidad, la comunión y el diálogo siempre son frágiles, especialmente cuando en el pasado hay una historia de dolor que ha dejado cicatrices. El recuerdo de las heridas puede hacer caer en el resentimiento, en la desconfianza, incluso en el desprecio, induciendo a levantar barreras ante el que es distinto de nosotros. Pero las heridas pueden ser accesos, aberturas que, imitando las llagas del Señor, dejan pasar la misericordia de Dios, su gracia que cambia la vida y nos transforma en agentes de paz y de reconciliación. [...] ●●●

El Padre Etchecopar al Padre Prosper Chirou

El destinatario de la carta, el P. Prosper Chirou scj (sobrino del Superior General, P. Jean Chirou, fallecido en 1873), había sido nombrado superior de la residencia de Belén, abierta en mayo de 1879.

F.V.D.

Betharram, 14 de julio de 1879

Muy querido P. Chirou,

El P. Abadie me dice que están todos bien de salud; esto es lo que le respondí: si se da cuenta de estar demasiado ocupado, puede pedir ayuda a ese querido secretario, no se preocupe. Está embarcado en el trabajo agotador de la construcción. Que Ntra. Sra. lo sostenga y lo llene de sabiduría para construir bien, en el Señor y por el Señor, desde el punto de vista material y espiritual; ella lo va a hacer.

En esa nueva residencia, lo ideal es darle a todo lo útil un sello religioso, para que la salud del cuerpo se mantenga sin que la salvación del alma y la edificación externa tengan que sufrir.

Otro principio de administración para el ministerio, es el de no dejarse entusiasmar demasiado por los primeros logros; adecuar las cargas a las fuerzas actuales y a las futuras fuerzas (tendría que decir a las debilidades futuras); aceptar y permitir sólo servicios que se puedan delegar fácilmente, que sean soportables no sólo por nosotros sino también por los que vendrán después. Y no dar marcha atrás y cambiar todo, cuando esto no es así.

Finalmente, un punto importante es el de mostrarse externamente, con prudente discreción, especialmente frente a la autoridad eclesiástica y a las comunidades religiosas, llenos de deferencia confiada y de confianza respetuosa, con una caridad que no excluye, un celo sin envidia, una humildad mansa, paciente, perseverante, una discreción, en fin, que sepa matizar todas las palabras y todas las iniciativas.

Con eso, todos ustedes serán como una bella corona, fuente inefable de felicidad para el cielo y la tierra.

Y será así; porque ustedes son todos hombres de bien querer.

In his insta, querido Padre, opportune, importune, in omni patientia et doctrina.¹

Que N. S. los bendiga. Todo suyo,
Etchecopar

1) 2 Tim. 4,2



Diácono Rawee
Prempoonwicha
scj
Comunidad de
Ban Pong, Phayao,
Phanaseree

A lo largo de mi camino me dieron muchas oportunidades para hacer una experiencia en la congregación misionera de Betharram. La vida espiritual me permitió experimentar la cercanía y la presencia de Dios. Él me invitó a madurar y a vivir una actitud de servicio y una vida simple, en la Congregación.

Después de mi profesión perpetua tuve la oportunidad de vivir en dos parroquias: la parroquia de la Epifanía, en Fang, y la iglesia de la

Anunciación en Phanaseree. En los dos lugares aprendí a ser un buen siervo de Dios en las actividades cotidianas. En los dos lugares me desempeñé como catequista y compartí el Evangelio con niños, jóvenes y otros parroquianos. Pasé tiempo con la gente, escuchando sus experiencias de vida y sus momentos difíciles. Esto me dio la oportunidad de compartir con ellos la vida de Jesucristo.

Todas estas experiencias me ayudaron a crecer cada vez más para poder responder así al llamado de Dios, en mi preparación a la ordenación sacerdotal. Encuentro también muchos desafíos en mi vida cotidiana, a pesar de lo cual me siento seguro de que Dios siempre está conmigo y me ayuda a seguir adelante con confianza. ●●●



amor de Dios. Cuando trabajamos juntos y somos buen ejemplo los unos para los otros, como padres, religiosas, religiosos o laicos, podemos realizar la misión y la obra de Dios con más amor.

Como dije en la introducción, el camino que he recorrido desde que hice la profesión perpetua no siempre ha sido fácil. Ha habido desafíos. Como todos, también yo experimento el cansancio. La tarea del religioso a menudo es anteponer las necesidades de los demás a las propias. A veces tengo que seguir trabajando y seguir adelante aunque me sienta cansado o quiera algo para mí también. Si no pienso siempre y conscientemente en las necesidades de los demás, no sabré comprender estas necesidades y no podré realizar mi misión.

A veces quisiera parar y descansar, pero por dentro siento aún más fuerte el deseo de cumplir mis deberes y de servir a Dios a través de su amor. Pido y doy gracias a Dios por su guía y su ayuda en la misión, para poder crecer y madurar como persona y para poder trabajar y cooperar con los demás.

Reflexionando sobre este camino realizado por la profesión perpetua hasta hoy, me vienen a la mente muchos momentos de gran alegría y felicidad: ¡estar juntos durante la misa, el tiempo de oración y el trabajo, todo esto me



hace muy feliz! Dondequiera que he estado, siento que la comunidad es mi familia y mi hogar, y siento que quiero contribuir a hacer crecer la alegría de estas comunidades y no ser una carga.

Cada día necesito la gracia de Dios para que me ayude a crecer y a seguir siendo humilde y obediente hasta la muerte, sin tratar nunca de obtener del sacerdocio un poder o una autoridad, sino tratando de tener una actitud que me ayude a unirme a la comunidad como una familia. Doy gracias a Dios cada día y doy las gracias a todos los que encuentro cada día. ●●●

Mesa redonda en su pueblo natal

En este año Etheccopariano, la Comunidad de los Religiosos del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram de Saint-Palais organizó, con la ayuda de los “Amis de Michel Garicoits”¹, una tarde de “mesa redonda a dos voces” tras las huellas del venerable P. Augusto Etheccopar.

Esta conferencia se desarrolló el jueves 22 de julio a las 20 hs., en el salón parroquial HITZ ARGÍ de Saint-Palais. Anunciada por los sacerdotes de la parroquia en las misas del fin de semana anterior, reunió una linda asamblea de más de cincuenta personas.

Aprovechamos la presencia de dos Padres nacidos en Saint-Palais, que estaban de vacaciones entre



El Sr. Pierre Borda

nosotros, Beñat Oyhénart y Philippe Hourcade, los dos grandes conocedores de la vida del venerable Padre, también nacido en Saint-Palais. Nos presentaron muy bien las diferentes etapas de su vida con mucha claridad y en detalles y, al mismo tiempo, una aproximación a su personalidad y su vida espiritual, a través de su correspondencia.

He aquí algunas simples notas:

Nacido en Saint-Palais el 30 de mayo de 1830 y bautizado dos días después. Su padre era funcionario de correo de Saint-Palais y su mamá era ama de casa. Tuvieron catorce

hijos pero sufrieron la pérdida de cinco, todavía niños, por enfermedades que la ciencia, en esa época, no lograba curar. Padres muy unidos, criaron a sus hijos inculcándoles los verdaderos valores morales y cristianos.

Augusto era un chico dinámico, sen-



sible y también impulsivo pero, gracias a la educación recibida de sus padres y también de un profesor en la escuela, logró dominar su temperamento. Frecuentó la escuela primaria en el colegio comunal y siguió sus estudios en Aire-sur-Adour y se recibió de bachiller a los diecisiete años. A esa edad sentía ya el llamado de Dios y pensaba entrar en el seminario, pero el Obispo de Bayona lo dispensó de ello y lo nombró profesor de matemáticas en Saint-Palais. Después de un año de experiencia entre los Padres de la sociedad de Santa-Cruz de Oloron, fue ordenado sacerdote en Bayona, el 10 de junio de 1854.

En el verano de 1855, conoció a San Miguel GARICOITS en Betharram y descubrió el ideal de la vida consagrada; el P. Garicoits lo nombró Maestro de Novicios con sólo 27 años. Cada mañana durante ocho años, antes de los cursos a los novicios, el P. Augusto se entrevistaba con el P. Garicoits y después dedicaba un momento a la oración y a la meditación delante del tabernáculo. Convencido por su vida espiritual intensa, San Miguel le confiaba la predicación de los retiros a los profesores y también a las Hijas de la Cruz de Igon.

Augusto tomaba nota cuidadosamente en cada conferencia de San Miguel y también, gracias a algunas confidencias, sabemos que San Miguel estaba convencido de haber recibido del Espíritu Santo el carisma para fundar la Con-

Los talentos del P. Augusto Etchecopar

Una vida espiritual basada en la confianza y el abandono en las manos de Dios

Una humildad gozosa

Una mansedumbre evangélica

Un caridad atenta

gregación de los Padres del Sagrado Corazón. Augusto fue, en Betharram, durante cuarenta años, asistente general, secretario general y, en agosto de 1874, fue elegido superior general a la muerte del P. Chirou. Participó activamente en la elaboración de las constituciones y, a pesar de las oposiciones encontradas, consiguió la aprobación romana. Gran constructor, hizo muchos arreglos en Betharram y construyó la capilla del colegio...

El P. Etchecopar escribió muchas cartas, tanto a su familia como a las comunidades de Francia o de América latina. Enfermo y desgastado por el trabajo, falleció a la edad de 67 años, el 13 de abril de 1897, después de haber alcanzado sus tres grandes objetivos: la aprobación de Betharram y de sus constituciones por la Santa Sede, el reconocimiento de la Iglesia de la santidad de Miguel Garicoits y la consolidación espiritual y material de la Congregación y de sus obras.

Era una persona abierta a los problemas de su época, con un corazón generoso, muy atento a los pequeños, a los pobres y, sobre todo, a los suyos; muy apegado a la familia, se carteo mucho con sus hermanos, emigrados a la Argentina, y con sus hermanas.

San Miguel era un Padre, para él, un modelo; a menudo subía al Calvario para postrarse y rezar sobre la tumba del P. Garicoits y presen-

Hno. Thanit y Hno. Rawee, reflexionando en el camino



Diácono Thanit
Pammanikun scj
Comunidad de Maepon

En primer lugar, quiero expresar mi gratitud por la oportunidad que se me brinda de reflexionar sobre mi camino espiritual. Después de haber hecho los votos perpetuos, sentí fuertemente el amor y el apoyo de Dios en la búsqueda del objetivo de mi vida: servir a Dios como sacerdote. El camino que he recorrido desde que hice la profesión perpetua hasta hoy ha estado lleno de gran alegría y satisfacción. Sin embargo, no siempre ha estado exento de dificultades. Hubo desafíos en la misión que realicé en Maepon. Desafíos que tuve que superar, no solo, sino con Dios a mi lado. Reflexionar sobre estos desafíos me ha ayudado a aumentar ulteriormente el amor a Dios y a sentir cada vez más fuerte la determinación de llegar a ser sacerdote.

Desde que emití los votos perpetuos, mi misión ha sido "Maepon". Maepon es un lugar de gran importancia para la comunidad católica del norte de Tailandia. En el pasado y hasta hoy, Maepon ha sido el centro del catolicismo y del aprendizaje para nues-

tra comunidad. Hoy, Maepon acoge a más de 100 niños que viven aquí y están asistidos por la comunidad religiosa de Betharram, compuesta por 2 sacerdotes, 5 religiosas, 1 profesor de religión, y yo. Nuestras responsabilidades no solo son cuidar de la educación y el crecimiento espiritual de los niños, sino que también incluyen compromisos para una comunidad mucho más amplia de pueblos karianos. Somos responsables de todas las celebraciones religiosas no sólo en Maepon, sino también en una red más amplia de por lo menos 20 pueblos.

En la misión, nunca me he sentido obligado a cumplir mis tareas, las he llevado a cabo sólo con franqueza y con el amor de Dios en el corazón. Siento este amor en el corazón cada día, y esto me ayuda a crecer y a tomar más iniciativas. Siento que la misión no consiste simplemente en realizar lo que me pide la comunidad, sino más bien en estar presente y atender las necesidades de las personas y tomar la iniciativa para afrontarlas. Siento que Dios no sólo nos habla a nosotros individualmente. Por ejemplo, en la misión a Maepon, Dios siempre llama a la gente a ayudarme y me llama a mí mismo a ayudar a otras personas a trabajar juntos. Esto también me ayuda a desarrollar no sólo mi dimensión espiritual, sino que ayuda a todos a crecer y a experimentar juntos el

•\• El Consejo comunica •/\•

Reuniones del Consejo General de finales de septiembre y inicio de octubre 2021. Con su Consejo, el Superior General...



- aprobó el nombramiento de **P. Pascal Ravi como Maestro de Novicios** (Noviciado extraordinario en la India) por dos años, a partir del 1° de octubre de 2021;
- aprobó el nombramiento de **P. Arul Gnana Prakash como Superior de la Comunidad de Mangalore** (Vicariato de la India, Región Santa María de Jesús Crucificado) por un primer mandato, a partir del 1° de octubre;
- **prorrogó el mandato de los Maestros de Novicios, P. Jean-Paul Kissi Ayo y P. Luke Kriangsak Kitsakunwong** para los Noviciados de Vicariato extraordinarios, respectivamente en Costa de Marfil y en Tailandia.

.....

En la agenda: El **próximo Consejo de Congregación** se celebrará por videoconferencia del 15 al 19 de noviembre de 2021.

.....

Fiestas y celebraciones:

Después de una celebración programada el 12 de junio, luego aplazada a una fecha indeterminada debido a las restricciones sanitarias y el Lockdown prolongado en Tailandia, **la ordenación sacerdotal de los diáconos James Thanit Panmanikun y Peter Rawee Prempoonwicha** se anuncia por fin para este sábado 16 de octubre en Chiang Mai.

En vísperas de su ordenación, los encontramos en las páginas que siguen con la reflexión que nos habían enviado en el mes de junio sobre su experiencia, desde la profesión religiosa al ministerio diaconal.

Agradecemos por este momento de comunión y alegría junto con nuestros hermanos tailandeses y con toda la Región Santa María de Jesús Crucificado.



tarle las personas y los grandes temas de la Congregación. Era un hombre de Dios; pasaba largas horas delante del Santísimo Sacramento e, incluso en medio de los trabajos cotidianos estaba permanentemente unido a Jesucristo.

Al terminar la exposición, el público hizo algunas preguntas, como por ejemplo, sobre el proceso de beatificación del P. Etchecopar. La respuesta es que la primera fase todavía no ha sido convalidada pero el proceso, suspendido en 1997, recomenzó este año, con un nuevo postulador y con la entrega de nuevos documentos, testimonios...

Muchas gracias a Beñat y a Philippe por haber aceptado compartir con nosotros sus conocimientos y por haber animado esta mesa redonda sobre este nativo de St-Palais, poco o nada conocido, aunque el nombre de Etchecopar es frecuentemente utilizado, especialmente en el ambiente escolar: Cursos Etchecopar, Escuela Etchecopar, Colegio Etchecopar, Casa Etchecopar, ese nombre se utiliza a menudo desde

hace décadas, pero ¿quién conoce realmente este nativo de la calle del Palacio de Justicia de St-Palais?

A nosotros, nos corresponde encontrar el medio para dar a conocer a los niños, a los jóvenes y al conjunto de la población de Amikuze y al gran público: clases de catequesis, la prensa y, ¿por qué no? una crónica semanal en los diarios locales.

Personalmente, descubrí, tal vez, un futuro santo, con muchas similitudes con San Miguel Garicoits: el mismo llamado precoz a la vocación y, después, a la vida religiosa, el mismo amor a los suyos y al prójimo, el mismo espíritu de obediencia, la misma vida espiritual intensa. Se puede ver, realmente, en ellos el trabajo del Espíritu Santo.

Su piedad nos tiene que servir de modelo y guía en nuestro camino y en nuestra confianza en Dios. Su vida espiritual tan intensa, ojalá suscite vocaciones en los jóvenes. Es mi más profundo deseo. ●●●

Desde la Secretaría de la Misión del Sagrado Corazón

“La misión es pasión por Jesús y al mismo tiempo pasión por su pueblo”, dijo el Papa Francisco. Esta fue la inspiración para iniciar el Centro Misionero del Sagrado Corazón en el Vicariato de Inglaterra. Cuando Bétharram extendió sus ramas en busca de nuevas posibilidades de misión en el Asia meridional, especialmente en la India, la Provincia inglesa fue invitada a ser pionera en la realización de la formación



El P. George Mathew Korandakkatte scj (Superior de la comunidad de Droitwich) es Procurador para las Misiones en el Vicariato de Inglaterra.

y de la misión en la India. Agradecemos al hermano Michael Richards SCJ por trabajar incansablemente en los nuevos proyectos misioneros en la India;

Que su alma descanse en paz. Siguiendo el gran ejemplo que nos dejó el hermano Michael, los religiosos del Vicariato trabajamos con pasión en busca de recursos para apoyar la formación de los jóvenes seminaristas y la misión en la India.

Organizamos varios eventos de recaudación de fondos en nuestras parroquias, colectiva e individualmente; como excursiones patrocinadas, cafés en el salón parroquial después de la misa de la mañana, llamamientos misioneros y otros eventos parroquiales, etc. Damos las gracias a nuestros hermanos Betharramitas que mantienen vivo el espíritu misionero en nuestras parroquias. Los llamamientos para las misiones son la fuente principal

(al menos el 60%) de nuestro fondo misionero; estamos agradecidos al Vicariato inglés que regularmente contribuye a alimentar este fondo.

Formamos parte de una institución llamada *Catholic Mission Union* (CMU) para Inglaterra y Gales, que organiza las actividades de recaudación de fondos asignando las parroquias a las órdenes religiosas y a las organizaciones misioneras para que despliegan su animación misionera en varias diócesis del país. En el Vicariato tanto los Padres como los Hermanos visitan las parroquias que nos han sido asignadas: estas visitas son para nosotros la ocasión para hablar de nuestra Congregación y de nuestras Misiones Betharramitas y para hacer animación vocacional en las parroquias.

Estos llamamientos misioneros son un estímulo y un apoyo para nosotros, porque la gente es siempre muy hospitalaria

miembro, de modo personal y comunitario. No creo en un futuro grande y mesiánico del Grupo FVD, sólo deseo de todo corazón un crecimiento progresivo en “sabiduría, estatura y gracia” (Lc 2, 52). El futuro se construye en la perseverancia del hoy, en los deberes actuales, anunciando y denunciando el Evangelio, identificando las necesidades comunitarias, inmersas en los signos de nuestros tiempos y de la Iglesia. El Grupo FVD necesariamente deberá afianzarse en una pastoral matrimonial – familiar y profesional, que se desprende a partir de los estados de vida y vivencias de sus miembros, apuntando a vivir de manera heroica la fe cristiana, dentro de la posición del propio estado de vida, venciendo la tibieza que continuamente constituye una amenaza seria a una vida responsable; recomiendo dejar en manos del Dios Providente todo lo demás. Alcanzar estas metas, implica un proceso espiritual que inicia con una llamada de Dios, sigue con el discipulado y culmina en el ser misionero. San Miguel Garicoits lo resumía en

tres pasos: “Idóneo, desprendido y abierto”. Para eso hay que realizar un continuo discernimiento: descubrir el plan de Dios. La principal característica de una Comunidad es y será siempre: conocer el plan de Dios y vivirlo Juntos.”*

Teniendo en cuenta todo lo expuesto anteriormente, veo en el Grupo FVD la gracia de Dios, derramada en cada una de las personas que lo componen y en los pasos que fuimos dando, acertados o erróneos, de los cuales pudimos aprender y seguir centrados en lo más importante que es experimentar el amor de Dios y poder compartirlo con los demás. Es por esto que considero que uno de los principales retos para el Grupo FVD será el de seguir profundizando en el discernimiento, la oración y el seguimiento a Cristo, de manera a poder conocer su voluntad y adaptarnos a las necesidades que vayan surgiendo dentro y fuera del grupo y que, imitando a San Miguel Garicoits, podamos seguir entregando nuestras vidas y esfuerzo a la consecución de la voluntad de Dios para la vida de cada uno.

Que estos 18 años de Grupo FVD nos permitan vivenciar el pasado con misericordia, el presente con amor y el futuro confiados a la Providencia de Dios. Amén.

César Bogado,
Superior del Grupo FVD
***André Balansa,**
Miembro del Grupo FVD



al ritmo de crecimiento de los miembros, cómo utilizar mejor para la misión las habilidades profesionales de los miembros más grandes, cómo aprovechar el entusiasmo y la juventud de las comunidades más jóvenes, cuidando siempre el camino para que todos puedan encontrarse el amor de Dios y una formación en la fe de todos. Una alegría que tuve en estos dos años al servicio del Grupo FVD, que pudimos encontrar una comunidad con los religiosos betharramitas para poder compartir. Unidos a Ellos por Cristo nos hemos sentido acompañados por ellos y comprometidos unos y otros en hallar cumplir la voluntad de Dios sin reserva, sin demora, sin echarse atrás, por amor más que por cualquier otro motivo. Sólo con una mirada de fe descubrimos y nos vamos convenciendo que es el Espíritu Santo el que alienta y guía con su soplo y con su fuego. Y esto es lo que va haciendo surgir en el Grupo FVD, abrasando a algunos miembros en el amor, comprometiéndolos en una familia, en un trabajo y en actividades de ayuda a los más necesitados. Pero además el Espíritu nos pide tener los ojos a los signos de los tiempos de la Iglesia y de la sociedad

Un sueño hecho realidad fue el de poder compartir con nuestros hermanos betharramitas la dicha de contar con una comunidad, un grupo de laicos betharramitas que, reunidos en torno a Cristo, puedan sentirse acompañados y bendecidos por el mientras realizan el cumplimiento de la voluntad de Dios sin reserva, sin demora, por amor más que por cualquier otro motivo.

En esta perspectiva de futuro André

nos cuenta esto: Muchas veces se nos pregunta a los miembros del Grupo FVD cómo vemos el futuro. Trataré de delinear una respuesta. El camino del misterio personal y comunitario al que Dios nos ha asociado debe ser vivido, experimentado y desentrañado. Si preguntamos a los miembros fundadores cómo veían el futuro en ese momento, cada uno contaría su convicción y visión de la proyección que debía tener el Grupo FVD. Hoy la perspectiva es diferente, estamos sorprendidos de que muchas de las cosas que estamos viviendo no las habíamos calculado. Hemos descubierto que el Espíritu Santo actúa en los miembros del grupo inspirando y alentando el camino del Grupo FVD según el Evangelio: el futuro de FVD se encuentra en cada miembro que ofrece su testimonio y sacrifica su tiempo a la obra, en el amor y la prédica que ofrece en retiros espirituales, en aquellas obras tan imperceptibles a los ojos del hombre o que carecen de valor, pero a los ojos de Dios valen tanto como las monedas entregadas por la ancianita, relatada en el Evangelio. Uno nunca sabe si sus contribuciones con los parámetros evangélicos, a veces brindadas con amor, muchas otras con tibieza o sequía espiritual, repercute en la eternidad o queda en la ambición y orgullo de la persona; de igual manera Dios se encarga de transformar lo malo en bueno.

No quedan dudas de que el futuro se construye en cada gesto de amor del miembro que se entrega por el hermano, la participación en la vida de cada comunidad, en cada celebración eucarística y progreso espiritual que pudiera dar ese



y está deseosa de conocer nuestra congregación y las misiones. Durante estas visitas, algunos de nosotros nos sorprendimos al conocer a personas que habían visitado Betharram con ocasión de su peregrinación a Lourdes.

La pandemia ha comprometido gravemente el normal desarrollo de los llamamientos misioneros y otros acontecimientos, ya que no hemos podido visitar las parroquias en los últimos dos años. Nos sentimos afortunados por tener en nuestras parroquias grupos de laicos Betharramitas comprometidos que son de gran apoyo sobre todo en este período sin precedentes. Les estamos agradeci-

dos por el amor y la atención que nunca dejan faltar a nuestros misioneros y a las obras misioneras.

Esto nos hace comprender también cuán importante es implicar a más laicos en nuestras parroquias y en los centros de misión para que nos acompañen en la obra misionera y cultiven el amor a Jesús y a su pueblo.

Como Procurador de las Misiones agradezco a mis hermanos y a los laicos todo su apoyo.

P. George Mathew sej

Comunidad de Droitwich



El «Grupo FVD», adelante siempre

El pasado 14 de septiembre, en la ciudad de Asunción, Paraguay, celebramos el 18° Aniversario de la fundación del Grupo FVD, para alentar a sus miembros a buscar con sinceridad y perseverancia la voluntad de Dios en sus vidas, desde el carisma betharramita. El Grupo FVD, compuesto por laicos betharramitas se fundó el 14 de septiembre. Era una tarde de domingo en la que se reunieron 7 jóvenes laicos, impulsados por la Sra. Elena Ibáñez de Careaga y con el acompañamiento espiritual del R.P. Emiliano Jara Medina, scj. (Q.E.P.D.) Buscaban profundizar el carisma propuesto por San Miguel Garicoits y alentar la pastoral betharramita. Consiguieron construir lo que para muchos jóvenes de hoy es un hogar y un lugar de encuentro con Cristo.

Cada año, un aniversario más de vida comunitaria, nos llama a una profunda reflexión y a una escucha interior que nos permite discernir de dónde venimos y hacia donde nos dirigimos. Parece una frase existencialista y abstracta, pero, como expresaría el finado Padre Jara: “La gratitud es propia de las almas bien vividas”. Un criterio humano para valorar el grupo es la fecundidad del amor y las gracias recibidas al caminar en el Grupo de vida. Desde el momento de la fundación, el Grupo FVD ha tenido que enfrentarse y adaptarse a numerosos cambios y necesidades propuestos, tanto por la Iglesia, como por la sociedad que, deseosa de conocer y encontrar a Cristo fue manifes-

tando ese deseo y exigiendo espacios que permitan ese encuentro: retiros, misiones, apostolados, etc.. Y a través de ellos el Grupo FVD fue abriendo las puertas a todos los que quisieron encontrar ayuda para seguir a Cristo, por medio del carisma betharramita.

En estos 18 años, siempre nos propusimos compartir con los demás la dicha de conocer a Cristo, ofreciendo el ambiente adecuado para cada etapa de la vida de las personas que venían al grupo. Para los que querían integrarse se pensaba cómo organizar las comunidades y la organización de actividades para que los jóvenes pudieran crecer. Así se fue abriendo el grupo, aceptando, además chicos y chicas del Colegio San José, universitarios, profesionales y matrimonios.

Como personas limitadas, temerosas e imperfectas, podemos incurrir en la tentación de medir con parámetros no adecuados y pensar que el valor de un Grupo Cristiano está en la cantidad de miembros que tiene, los retiros espirituales que organiza, los núcleos comunitarios que funcionan, las misiones espirituales, y otras actividades pastorales realizadas en estos 18 años.

Yo estoy en el grupo FVD desde el 2008 y me he golpeado en muchas ocasiones con estos espejismos y he descubierto que el caminar constante comunitario de todos los integrantes de ayer y de hoy nos demuestra que los verdaderos criterios de valoración son: el don de



El Grupo FVD acompañado hoy por P. Raul Villalba Maylin scj

la fe, los testimonios de algunos que perciben la presencia de Dios que actúa en su vida. Estas cosas son las que confirman que el Grupo FVD es de Dios y no de los hombres.

Son muchas las personas que experimentaron por primera vez el amor de Dios, muchas las familias reconstituidas, muchos los miembros de diversas franjas de edad: desde 16 a 40 años, muchos los matrimonios que se han constituido entre miembros del Grupo FVD. Estos matrimonios hoy son familias con niños, que desde el seno materno van asimilando los valores del Evangelio y del carisma betharramita. Por otra parte muchos jóvenes han descubierto los diferentes estados de vida y la perseverancia en un proyecto serio de vida espiritual. Esto nos muestra que el Evangelio se encarnó y dio sus frutos en sus miembros, familias y personas que fueron directa e indirectamente evangelizadas en estos años.

Alguna vez San Miguel Garicoits, se encontró con el Dios-amor y misericordio-

so, cuidando las ovejas en las escarpadas montañas de los Pirineos, en su apartado pueblo de Ibarre. Eso nos revela que para el amor de Dios no existe geografía, circunstancias, condición social, estados de vidas ni ningún tipo de limitación. Podemos descubrirlo y encontramos con él allí donde quiere manifestarnos su amor y su plenitud. En el Grupo FVD hemos descubierto la fuente de ese encuentro profundo de Dios con cada persona: el amor es el secreto resorte que mueve al mundo. El principal legado de nuestro Santo Fundador es mostrarnos el camino de la disponibilidad, la disposición permanente para encontrarnos con Cristo cuando él quiera, entregándonos con confianza al Dios-amor para que transforme nuestras vidas, evitando teorías, prejuicios, complicaciones o esfuerzos humanos.

Cada aniversario plantea preguntas para el futuro, caminos que se deberán tomar, objetivos que se desean alcanzar... El superior del Grupo FVD se plantea posibles caminos a seguir: cómo adaptarse